



Clásica

La Misa de Rossini

ROSSINI EN EL PALAU

Música: G. Rossini. **Con:** Marta Mathéu, M. Rodríguez-Cusí, Beñat Egiarte, J. A. López. Orfeó Català. J. De la Rubia, armonio, y J. Buforn, piano. **Dirección:** J. Vilà. **Lugar:** Palau de la Música Catalana. **Fecha:** 01-12-15.

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD

Con la velada dedicada «In Memoriam» al secretario de la Junta del Orfeó Català Enric Álvarez, fallecido en enero pasado, se ofreció en el Palau de la Música Catalana la «Petite Messe Solennelle» de Gioachino Rossini en su versión original, de

tintes camerísticos, para voces solistas, coro, piano y armonio. La presencia constante del piano –a cargo del polifacético y siempre efectivo Josep Buforn– contrastó con la discreción sonora del armonio –con el aclamado Juan de la Rubia al teclado, brillante desde el órgano en el «Ofertorio»–, brindando ese color íntimo que desaparece en las versiones de esta Misa con orquesta poniendo las voces todavía más en primer plano. La obra, que no posee la unidad del «Stabat Mater» del mismo Rossini, consiguió imponer su rara estética gracias a un trabajo conjunto concentrado y unitario.

El Orfeó Català, a cargo de la compleja parte coral, tuvo una gran noche –aunque muchos de sus miembros «bailaron» demasiado al cantar creando una sensación de mareo en el escenario– con todas sus cuer-

das muy equilibradas, un sonido siempre al unísono y lleno de matices, características que el maestro Josep Vilà generalizó ante los medios a su disposición.

Los solistas vocales cumplieron con creces con su cometido. La soprano Marta Mathéu y el tenor Beñat Egiarte aportaron juventud y, sobre todo ella, belleza vocal; Egiarte cantó esa gran aria que es el «Domine Deus» con comodidad, salvo en la zona aguda a la que se enfrentó con cierto respeto y palidez.

La entrega y la experiencia de dos grandes de la lírica española como son Marina Rodríguez-Cusí y José Antonio López impusieron a la versión toda su sabiduría, ella con un fraseo perfecto y un total dominio del estilo y él sobre todo por esa voz grande, poderosa y de adecuado esmalte.